

María Acaso y Clara Megías

rEDUvolution

Hacer la revolución en la educación

Prólogo de **Alejandro Piscitelli**



María Acaso y Clara Megías

rEDUvolution

Hacer la revolución en la educación

Prólogo de Alejandro Piscitelli

PAIDÓS Educación

1.^a edición, octubre de 2013

1.^a edición en esta presentación, mayo de 2019

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal). Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

© María Acaso López-Bosch, 2013

© de las ilustraciones, Clara Megías Martínez, 2013

© de todas las ediciones en castellano,

Editorial Planeta, S. A., 2013

Avda. Diagonal, 662-664

08034 Barcelona, España

Paidós es un sello editorial de Editorial Planeta, S. A.

www.paidos.com

www.planetadelibros.com

Edición de los textos: Pía Paraja García

Maquetación y diseño: Christian Fernández Mirón

Imágenes: Elisa González (págs. 7, 82, 89 y 92); Amanda Robledo (págs. 24 y 29); Chari Cámara (pág. 25); Verónica Cámara (pág. 199) y Álvaro Valls (pág. 50)

ISBN 978-84-493-3587-7

Depósito legal: B. 8.973-2019

Impresión y encuadernación:

Huertas Industrias Gráficas, S. A.

El papel utilizado para la impresión de este libro es cien por cien libre de cloro y está calificado como papel ecológico.

Impreso en España – *Printed in Spain*

SUMARIO

INTRODUCCIÓN

1

LO QUE LOS PROFESORES ENSEÑAMOS NO ES LO QUE LOS ESTUDIANTES APRENDEN.

PEDAGOGÍA Y VERDAD

EL APRENDIZAJE ES COSA DE TRES. NO VEMOS QUE NO VEMOS. EL PROFESOR COMO DJ

2

NO SÓLO HAY QUE PARECER DEMOCRÁTICOS, SI NO QUE HAY QUE SERLO

PEDAGOGÍA Y PODER

NI PROFESOR NI ESTUDIANTE: COMUNIDAD A LA INVERSA. DAR CLASE CON LA BOCA CERRADA.

3

DE LA CLASE A LA REUNIÓN.

PEDAGOGÍA Y CUERPO

HABITAR EL AULA DESPACIO, POR FAVOR.

4

NO TENGO TIEMPO
PARA APRENDER
PORQUE TENGO
QUE ESTUDIAR.

PEDAGOGÍA Y

SIMULACRO

DEL SUSPENSO
AL SUSPENSE.
UN VIDEOCLIP VALE
MÁS QUE MIL
PALABRAS.
ESTUDIAR NO SIRVE
PARA NADA.

5

DE UNA EDUCACIÓN
BASADA EN LA
EVALUACIÓN A
UNA EDUCACIÓN
BASADA EN EL
APRENDIZAJE.

INVELSUAR

SI EVALUAR ES
IMPOSIBLE, NO DEBERÍA
SER IMPORTANTE.
DEJEMOS DE EVALUAR
Y PASEMOS A INVESTIGAR.
HACIA UNA INVELSUCIÓN
CREATIVA.

EPÍLOGO

GLOSARIOS

RELLENA LA FICHA DE CLASE

ANTES DE EMPEZAR A LEER



NOMBRE

APELLIDOS

FOTO

EDAD

TELÉFONO

E-MAIL

COLOR FAVORITO

CONOCIMIENTOS CULINARIOS

OTRAS CURIOSIDADES

Hacer la revolución en la educación

Todos los días vivimos situaciones que hace unos años nos hubieran parecido inimaginables. Si miramos el mundo del periodismo, resulta que los diarios, esos soportes de información que compraban y leían con total credulidad millones de personas, se encuentran casi en vías de extinción. Debido a la expansión de internet, el periódico en formato papel se lee cada vez menos, al mismo tiempo que esos mismos diarios no saben todavía cómo rentabilizar sus formatos online. Ahora miremos el mundo de la música, también convulsionado por las nuevas formas de distribución digital, en la que los papeles tradicionales están cambiando a un ritmo acelerado, lo que está generando grandes discusiones sobre los temas relacionados con la autoría o la propiedad intelectual y pocas soluciones. En el ámbito de las relaciones sociales, millones de personas se conocen, se atraen, se reúnen y hasta se *dejan* por WhatsApp, Facebook o Twitter. Miremos la medicina, la biología, la cocina (pensemos en Ferran Adrià), las artes visuales, la literatura, y ahora miremos la educación.

¿Qué vemos? Vemos un aula, un lugar cerrado y aislado del mundo; vemos una figura de pie y unas cuantas figuras sentadas; vemos que detrás de la figura que está de pie hay una pizarra (puede que sea electrónica, pero solo la maneja la figura que está de pie); vemos que las figuras sentadas están quietas, mientras que la que está de pie deambula por los estrechos pasillos que dejan las mesas apretadas porque hay menos espacio del necesario. De repente suena una sirena, las figuras sentadas se levantan, recogen sus cosas y se van. Pasan cinco minutos y aparecen otras treinta figuras que miden, se comportan y visten prácticamente igual que las que se acaban de ir... ¿No serán las mismas? Estas figuras se sientan y vuelta a

empezar. Así desde las nueve de la mañana hasta las cinco de la tarde. De lunes a viernes. Todo el mes. Nueve meses al año. En la universidad, en la educación secundaria, en un curso del Inem, en un seminario sobre estudios mesopotámicos, en una conferencia en un museo, en la educación primaria, en unas jornadas sobre física nuclear...

Mientras todo cambia, especialmente los sectores y las industrias relacionados con la gestión del conocimiento, el mundo de la educación permanece igual, anclado en un paradigma más cercano al siglo XIX y a la producción industrial que a las dinámicas propias del siglo XXI, líquidas, posmodernas e impredecibles, que vivimos día a día. La pregunta que propongo que nos hagamos es: ¿cómo puede ser que el resto de los sectores se encuentren seriamente amenazados, y a la espera de sufrir una drástica transformación, y la educación permanezca impasible, sin alteraciones, que los espacios pedagógicos –en especial nuestro sistema educativo formal– sigan monolíticamente contruidos y sin perspectivas de cambio? Sinceramente, creo que es necesaria la rEDUvolution o lo que desde hace algún tiempo se viene llamando *revolución educativa*.

El término *rEDUvolution* condensa mediante la hibridación de los términos *revolución* y *educación* la necesidad de ejecutar un cambio real en los lugares destinados a que la educación suceda. La meta que persigo es la de desplazar el (des)aprendizaje hasta el (a)prendizaje y crear alternativas a los modelos hegemónicos de ejercicio de la pedagogía, mediante la construcción de dinámicas que operen como microrrevoluciones y que socaven el sistema a través de la configuración de ciudadanas y ciudadanos que generen su propio cuerpo de conocimientos. Persigo recuperar la pasión por el conocimiento, la efervescencia intelectual, porque no existe un ser humano que no quiera aprender, y experimento un enorme dolor al comprobar cómo las instituciones destruyen dicha pasión, dicha efervescencia, día a día. La rEDUvolution resulta urgente en todos los contextos educativos, pero, sobre todo, en los ámbitos formales, desde los jardines de infancia hasta la universidad, donde la obsesión por la certificación y lo académico ha convertido

los procesos de aprendizaje en verdaderos simulacros y ha transformado la producción de conocimiento en representaciones vacías en las que nadie enseña ni nadie aprende realmente y donde lo que denominaremos *prácticas bulímicas* reproducen acciones perversas.

Mapeando

La rEDUvolution no consiste en una macrorrevolución, sino más bien en una sucesión de microrrevoluciones; no consiste en el cambio absoluto y total de nuestras prácticas, sino más bien en mirar la educación desde una óptica diferente, más reflexiva, analítica y autocrítica, lo que nos llevará a la transformación de lo que no funciona de una forma no violenta, de manera gradual, poco a poco. Mi intención es estimular a la lectora o al lector con ideas y propuestas a partir de cinco claves muy sencillas, pero a la vez profundas, que nos permitirán afrontar la encrucijada ante la que nos encontramos, y que no es otra que la de pasar de una educación basada en un paradigma de épocas anteriores a una educación basada en el mundo que nos rodea, es decir, de una pedagogía obsoleta a una pedagogía contemporánea.

Empezaremos por aceptar que «Lo que nosotros enseñamos no es lo que los estudiantes aprenden». En este capítulo abordaremos un terreno bastante inexplorado en la pedagogía, como son sus relaciones con el inconsciente. Veremos que el *tercer participante* del acto educativo desbarata todo el proceso, así como la falsa creencia de que lo que los profesores enseñamos es lo que nuestros estudiantes aprenden. Comprobaremos que este hecho ya ha sido ampliamente discutido en otras disciplinas, de ahí que no haya duda a la hora de afirmar que nadie ve la misma película ni lee la misma novela; entonces, si esto es así, ¿por qué aceptamos la idea de que todos aprendemos lo mismo? Aceptar el inconsciente como el tercer participante nos llevará a aceptar la ignorancia como un concepto positivo o el trabajo con lo invisible de manera casi tan activa como con lo visible.



En «No solo hay que parecer democráticos, sino que hay que serlo» analizaremos cómo se desarrollan las dinámicas de poder en el aula y veremos cómo cuestiona la rEDUvolution dichas relaciones. Entender la dimensión política del acto pedagógico y trabajar para crear situaciones horizontales, colaborativas y, en resumidas cuentas, más democráticas será sobre lo que trataremos de reflexionar en este bloque, porque, si nos definimos como demócratas en nuestro día a día, también deberíamos practicar la democracia en el aula. Repensaremos los roles clásicos para abandonar la idea del docente como guía (ni siquiera como faro) y empezar a considerar a docentes y estudiantes como un todo agrupado bajo el concepto de *comunidad*.

En el capítulo «De la clase a la reunión» repensaremos el espacio, el tiempo, el humor, los sonidos y los sentidos para imaginar cómo debemos utilizarlos en el siglo XXI. Nos preguntaremos acerca del mobiliario, de las paredes, de las mesas..., porque ¿realmente son necesarias las mesas en clase?, ¿es imprescindible que los estudiantes estén sentados de manera que sea inviable que se vean unos a otros o hay otras formas de distribución? Reflexionaremos sobre los tiempos y si es posible aprender en los cuarenta y



cinco minutos que nos permiten algunas instituciones para empezar a aceptar que el aprendizaje sucede en cualquier momento y en cualquier lugar. El aula debe dejar de ser un lugar cerrado, frío y dominado por el profesor para convertirse en un lugar abierto, cálido y negociado por todos los miembros de la comunidad de aprendizaje. Un lugar habitado. Un lugar que se prolongue, mediante las nuevas tecnologías, en los espacios y en los tiempos que decida la comunidad. Dejaremos atrás la noción industrial del aula como cárcel para empezar a entenderla como *salón*, como *cafetería*, como *plaza*, como recreo (aceptando que la red puede ser también cualquiera de estos cuatro lugares). En definitiva, entenderemos el aula como un espacio de encuentro y de intercambio donde todo el mundo aprende.

APRENDIZAJE

CITY

AV. del ARTE CONTEMPORANEO



AV. Pedagogías - Experienciales



AVENIDA de la MUSICA



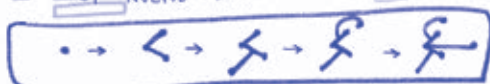
Jardines de La COMIDA



PARQUE de la COLABORATIVO



C/ NUEVOS -FORMATOS



AVENIDA del PROCESO

Edificio de la MACRO y micro NARRATIVA



la PLAZA de la INVISIBLE



BOSQUE de los ESPÍRITOS DISRUPTIVOS



AVENIDA del NUEVO PARADIGMA

CASTILLO de los DAT



DUNAS del METODO PLACENTA



C/ EMPODERAR



-C/ EDU'UNK

C/ JAJ-NO-DOCENTE

Tras haber reflexionado sobre la verdad, el poder y el cuerpo, entraremos en el capítulo titulado «No tengo tiempo para aprender porque tengo que estudiar», una frase que sintetiza de manera narrativa la idea de que, actualmente, la educación se reduce en muchos casos a un *simulacro pedagógico*. Intentaremos deshacer el simulacro desde tres bloques temáticos. Primero, veremos que es imprescindible pasar de lo descriptivo a lo narrativo, reproducir las dinámicas de la industria del entretenimiento y vincular la educación con el suspense, la sorpresa y el placer para clausurar el aburrimiento, verdadero eje central de los procesos de enseñanza del pasado. En segundo lugar, veremos que es necesario pasar de un único lenguaje a los lenguajes múltiples, porque en una sociedad en la que el lenguaje audiovisual se configura como el principal sistema de transmisión de información resulta vital sustituir los formatos monológicos, secos y rígidos (como la lección magistral o el examen final) por formatos dialógicos, orgánicos y flexibles que enlazarán con lo lúdico sin caer en lo superficial. En el tercer bloque, migraremos de lo contemplativo a lo experiencial, nos preguntaremos cómo seleccionar y generar la información para una educación del siglo xxi, teniendo en cuenta la evidencia de que lo que ocurre en el aula no tiene nada que ver con lo que ocurre fuera de ella, la evidencia de que el conocimiento que se genera en gran parte de los actos educativos tiene muy poco o nada que ver con la vida real, la evidencia de que aprendemos para el examen y, una vez superada esta fase, la información se evapora a través de dinámicas tóxicas. Cuando lo que ocurre en el aula se conecta con la vida real logramos que el conocimiento pase de ser una representación a ser una experiencia, de ser algo ajeno a ser algo nuestro y de ser algo muerto a ser algo vivo. Este cambio nos llevará a preguntarnos por qué los contenidos relacionados con lo biográfico y con la cultura visual no forman parte del currículum.

Para terminar, reflexionaremos sobre la importancia de pasar «De una educación basada en la evaluación a una educación basada en el aprendizaje». Explicaremos por qué, además de ligarla a la investigación, hay que descentrar la evaluación, y por qué ese cambio puede hacerse a partir de otros sistemas de representación. Olvidaremos los castigos, el esfuerzo a corto plazo y la competitividad para empezar a hablar de la motivación, la responsabilidad a largo plazo y el trabajo en equipo.